

Ya sé que querrían que hablara de **Mbappé** o de ciertas grabaciones que están dando mucho juego, pero me niego a entrar en la dinámica de si el francés ha acertado o no, o si el Real Madrid ha sido víctima de un engaño. Tampoco si las conversaciones van a revolucionar el fútbol español, porque de eso ya se encargará la Justicia, si es que sigue adelante.

Sin embargo, entraremos en otro proceloso mar de intrigas y dinero, tras el informe que Amnistía Internacional (AI) ha publicado recientemente. El título de hoy viene por la película de **Paul Thomas Anderson**, una tragicomedia provocativa y políticamente incorrecta, que es lo que parece apuntar aquí AI. Y es que esta muy famosa ONG apunta, entre unas 60 páginas, el mal que FIFA ha hecho en Qatar.

Sí, dictamina que el máximo organismo del fútbol mundial es responsable, de manera (in)directa, del dolor, heridas y muertes de centenares de miles de trabajadores que han estado laborando en las múltiples construcciones de estadios y otros necesarios edificios y lugares, para que tenga lugar el Mundial de 2022.

Por haber otorgado al Emirato ese Mundial, la FIFA es responsable. Ahí me vino a la memoria lo que hace cuarenta años estudiaba en derecho pe-



nal, la famosa teoría causalista del delito, donde con la causa, el nexo causal y el efecto, se daba la responsabilidad criminal. Parece que AI ha leído a los autores alemanes del siglo XIX, que diseñaron esa teoría y que FIFA ha de responsabilizarse, pagando unos 440 millones de dólares a las familias de los damnificados. La suma no ha sido explicada, a mi entender, con hechos, así que podrían haber sido los que hubieran querido, porque por pedir que no quede.

UNA NUEVA POLÉMICA APARECE EN TORNO AL PRÓXIMO MUNDIAL DE QATAR

Para cambiar de trabajo, se debía obtener el consentimiento expreso de su empleador. Ya no está, desde 2018, y eso ha sido gracias a que el Mundial estuvo en la lupa de todos. Abrir la puerta a acontecimientos (deportivos o de otro tipo) en lugares oscurantistas, en algunos aspectos, da la posibilidad de

cambios y esto es lo que, a mi entender, se ha logrado aquí.

Las *Boogies Nights* de Qatar han supuesto un cambio de mentalidad, siquiera mínimo, pero una vez entra la luz en un lugar, es difícil apagarla... Y sí, bueno, algo hablaremos de Mbappé, pero porque también se trata de la libertad de un trabajador (mucho más rico y mejor pagado que los albañiles de Qatar – ojo, que mi padre lo era), y de su libertad de elección. No tenía una *kafala* el PSG, pero las, sin duda, extraordinarias ventajas económicas le habrán permitido tomar una *serena* decisión...

El *match point* ha caído del lado del PSG, en este caso, si bien los títulos europeos no se han producido aún y quizá tenga tiempo de arrepentirse si no llegan unas Champions a Paris... Mientras, recomiendo lo último de **Juan Cruz Ruiz**, *Mil doscientos pasos*, una delicia de viaje al punto de partida, aunque con el suficiente veneno para hacerlo incómodo. Que lo disfruten y cuidense de todo lo que acecha por ahí (monos incluidos...).